



# "Entreacto"

• Libro de Fernando Rosas que recogió las vivencias del músico y un trozo de la historia del arte chileno.

En su constante afán de iniciar nuevos proyectos, decidió un día Fernando Rosas, escribir un libro. Esto -según nos confiesa en una oportunidad- como consecuencia de una creciente necesidad de decir y aclarar ciertas cosas. Así nació "Entreacto", obra donde condensó recuerdos e impresiones, pensamientos y reflexiones. En sus páginas reúne, en breves relatos, facetas de una vida estrechamente vinculada al movimiento artístico musical chileno. Es, en esencia, su historia personal.

Esta escape de sus observaciones y críticas presentadas en fragmentos donde por momentos olvida la prosa para invadir las formas del verso. Hábil juego estructural para diferenciar el relato de lo que constituye pensamiento, reflexión y emoción. Con ello rompe el esquema de rigor y tedio propios de las autobiografías tradicionales. Por lo tanto sorprende al lector y despierta en él la curiosidad desde las primeras palabras, cuando se compromete a decir "la verdad, nada más que la verdad, pero no toda la verdad".

Aun en la antefala de "Entreacto", pasa a definir su situación: "Conmigo aconteció lo que al cirujano que le quitaron el bísturi: pescador que le arrebataron los peces, pintor que le arrebataron los ojos, enamorado que lo separaron de su amada, místico que le escudieron a Dios". Encontramos de alguna manera a un hombre desolado de aquello que daba sentido a su vida.

Pero, sin decir más a res-

pecto pasa a hablar entonces del Magnificat de Juan Sebastián Bach: "Pocas obras musicales me son tan queridas y me han provocado emociones tan fuertes y directas a lo largo de los años". Explicando ese ejemplo se admira de cómo se perciben en esa composición la ternura, la confianza, la paz, el júbilo "y tanta claridad estratémica".

## El artista disidente

Como músico y a la vez incansable promotor de las actividades musicales en el país, Rosas conoce los problemas de la vida artística chilena. Estudió sus causas y se sumó a quienes buscaban soluciones. Pero en el camino se encontró con obstáculos intrínsecos: "Participé en muchas reuniones de coordinación de las actividades relacionadas con las artes. A ellas iba cada cual con su camiseta pretendiendo obtener ventajas para lo que en ese momento representaba. Qué distinto hubiera sido si, antes de iniciar las reuniones, todos se hubieran sacado la camiseta".

El artista como disidente es otro tema que lo preocupa: "Un problema que no he visto jamás explicado, pues parece que nunca le interesa a nadie, es el hecho que la gran mayoría de los artistas ha pertenecido ancestralmente a los grupos políticos de izquierda. Intento una sumaria, aunque naturalmente discutible, explicación. Sin embargo, antes de empezar, debo dejar en claro que en los regímenes laudados de izquierda sucede

lo contrario, o sea que entre los grupos disidentes abundan los artistas".

Su conclusión: "Me parece que un artista es por antonomasia un hombre imaginativo e ideador. Esta razón lo hace vivir casi siempre comparando las condiciones reinantes en su caso particular, con condiciones que él se representa como ideales. Es por eso que para él resulta mucho más cercano alejarse a una ideología que conocer a través de textos, imágenes o narraciones, que enfrentarse con la dura realidad del lugar en que debe realizar su obra".

El tema se le escabulle a ratos para volver a reaparecer con una afirmación categórica final: "El arte y la música no están al servicio de ningún gobierno".

## Espectáculo y música ambiental

Otro tópico que merece su atención es la relación entre arte y espectáculo. Haciendo un parangón con los del viejo Coliseo romano señala: "Lo que actualmente se denomina Show generalmente tiene en común con los antiguos espectáculos romanos la suntuosidad, vistrosidad y un deslumbramiento que en primer lugar está destinado a producir profundo asombro en el espectador".

"No hay duda que lo hasta aquí mencionado, en su sentido más propio, es la arbitrariedad del quehacer artístico destinado a producir una catarsis al espectador, es decir, permitirle una purificación de su espíritu, a través de la cual salga más enrique-



cido tras participar de la experiencia artística".

Para Fernando Rosas, "la cultura ha sido la más significativa de nuestras exportaciones no tradicionales" del país. Pero insiste en que la educación artística es un problema que sigue sin resolver. En su opinión, "el arte debe ocupar un papel insustituible en todas las etapas de la educación. Y de paso recuerda sus estudios básicos y a los profesores de música de su colegio: "Al primero lo echaron por borracho, al segundo por ser peligrosamente invertido y al tercero por escupir, frente a todo el curso, en el canasto de los papeles".

Todas sus frases conllevan una crítica, como cuando comenta que en este país "los artistas, o se van en la primera oportunidad al extranjero, o se convierten en burocratas irremediables, o viven y mueren en el desempleo más absoluto, o dejan de ser artistas".

Condena también los inventos absolutamente nocivos, entre los cuales ubica a la música ambiental, porque "para escuchar la lluvia en los tejados, para que las palabras nos lleguen de verdad, para que la música adquiera su necesaria resonancia, es absolutamente inevitable el silencio".

## Visión de Concepción

A todo esto se suman sus experiencias artísticas, puras. Sus contactos con Clau-

sio Arau, su amistad con Juan Pablo Izquierdo, su encuentro con Los Luthiers - "uno de los fenómenos más singulares producidos en América", su sociedad con Adolfo Flores y tantas otras vivencias. Describe también a algunos músicos, a Bach, a Brahms, a Schoenberg y a todos esos genios que entran en la historia de la música universal.

No nos priva de ciertas confesiones, como cuando refiere la soledad irremisible del director en los instantes previos a un concierto. Y no olvida a Concepción, donde advierte una gran actividad musical, significativa y pocas veces reconocida en Santiago. Pero observa al mismo tiempo que es "un ambiente susceptible de caldearse en cualquier momento" por la rivalidad de grupos y subgrupos artísticos.

Fernando Rosas invade todos los ámbitos. Cuando en enero dirigió los conciertos de verano de la Orquesta Sinfónica local hablamos sobre su libro. Lo definió como "un conjunto de ideas inconexas de una persona preocupada de nuestro porvenir cultural que visiblemente amenazado". Agregó que "Chile está siendo invadido por influencias extranjeras enajenantes, y esto es grave puesto que tenemos un patrimonio cultural que defender y lo estamos defendiendo mal".

El director de orquesta estará esta temporada de conciertos peripatético en Concepción y una de las obras que dirigirá será "La Pasión según San Juan", de Bach. Mientras tanto encontramos en "Entreacto" una nueva dimensión del músico: la humanista, con todas sus facetas

"100 años de arquitectura chilena" [artículo].

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1996

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"100 años de arquitectura chilena" [artículo].

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile